

5

LA ADSCRIPCIÓN DEL NUEVO ALUMNO CONDICIONANTES Y ALTERNATIVAS



La adscripción de un alumno a un determinado curso sigue en nuestro país unos procedimientos estandarizados que toman en consideración las escolarizaciones previas y la edad. La adscripción de un alumno nuevo, extranjero, es un proceso que nos obliga a tomar en consideración otras variables. Para tomar esta decisión deberíamos tener en cuenta dos ámbitos de cuestiones:

Referidas a las características del alumno:

- La edad
- El nivel de dominio de la lengua española
- Si ha estado escolarizado en el país de procedencia
- El nivel de competencia curricular. Continuidad de la escolaridad

Referidas a las características organizativas y pedagógicas del centro:

- Flexibilidad organizativa
- Características del tutor de acogida
- Modelos de enseñanza desarrollados por el profesorado
- Existencia de profesores de apoyo
- Experiencias anteriores
- Concentración o reparto proporcional en las aulas

Además podemos encontrarnos con diferentes situaciones dependiendo del momento de la incorporación: si es a principios de curso o con el curso ya avanzado. Si son pocos alumnos o son muchos alumnos, si son varios hermanos...

De alguna manera, en la adscripción del alumno al grupo, nos encontramos con una gama similar de problemas a los que se presentan en situaciones de alumnos con retrasos, repetidores, y toda la problemática no muy felizmente resuelta de las adaptaciones y flexibilizaciones de la estructura graduada y rígida del sistema escolar. Ya conocemos las limitaciones con que nos enfrentamos a la hora de buscar soluciones específicas para situaciones particulares.

Por ello, en lo que atañe a la adscripción de los alumnos nuevos debemos tener en cuenta, como marco global de actuación, las mismas propuestas generales que en los últimos años se han realizado para superar esa estandarización organizativa y didáctica del sistema escolar. Atender educativamente la especificidad supone abordar:

- La definición de objetivos y planes adecuados a las necesidades de cada alumno, modificando los contenidos de enseñanza, utilizando, o elaborando, materiales específicos y métodos y técnicas apropiados.
- Una estructura de organización del centro, de la clase y de la enseñanza que rompa la estandarización de agrupamiento y horarios. No va a ser posible la adscripción de un alumno a un grupo-clase haciendo abstracción de su particular competencia comunicativa, curricular, relacional... La flexibilización de agrupamientos y de horarios será necesaria para asegurar una atención más adecuada a estos alumnos y ¿por qué no? a todos los alumnos.
- La colaboración entre profesionales, no sólo entre profesores (tutores y profesores de apoyo) sino de estos con otros profesionales y otras personas externas al centro educativo que pueden apoyar y reforzar todo el proceso de adaptación, integración y socialización de estos alumnos.

Atender adecuadamente la escolarización de los inmigrantes y de otras minorías étnicas que presentan unas necesidades distintas y a veces muy particulares: viajes, desplazamientos por trabajo temporal, incorporación tardía a la escuela, distinta cultura, ignorancia de la lengua oficial ..., supone tener presente que las estructuras que han sido diseñadas para homogeneizar no van a poder hacer frente adecuadamente a una situación de diversidad. Se precisa introducir modificaciones que superen los condicionamientos derivados de nuestra tradición de escuela graduada.

MODELOS DE INTEGRACIÓN DE LOS ALUMNOS NUEVOS

A continuación presentamos varias opciones organizativas para la adscripción de los alumnos nuevos. Tienen un carácter orientativo, no pretenden agotar las alternativas posibles. Estas opciones no deben ser vistas como algo fijo o cerrado. En ellas, y entre ellas, caben un amplio número de variaciones y combinaciones en cuanto a tiempo de utilización de la alternativa organizativa, distribución horaria, intervención del profesorado, etc.

En los niveles de **Educación Infantil** y **primeros ciclos de la Educación Primaria**, no se requieren modelos de adscripción particularizados. Las necesidades educativas del alumno extranjero, sin dominio de la lengua oficial, pueden quedar cubiertas adecuadamente con la atención personalizada del profesor ordinario. Sólo si se planteasen situaciones de grave retraso madurativo o condiciones de evolución personal que lo justifiquen, se acudiría a algún modelo específico de adscripción. Las distintas propuestas de adscripción están centradas en la atención a alumnos de los últimos cursos de Educación Primaria y a la Educación Secundaria.

Modelo 1: INTEGRACIÓN EN LA CLASE ORDINARIA CON MEDIDAS DE APOYO (Especialmente de Lengua)

El alumno es integrado en la clase ordinaria de la que sale para recibir enseñanza de Lengua.

El modelo ha demostrado su eficacia en la medida que se aplique con flexibilidad. Por ejemplo, manteniendo al alumno más allá del periodo prescrito en el aula ordinaria o específica si la actividad que se está desarrollando es participativa.

Más utilizado en Educación Primaria y en escuelas en las que el número de inmigrantes es pequeño.

Más utilizado con alumnos que ya tienen un mínimo de conocimientos del castellano.

Este modelo combina la rápida adquisición de la competencia lingüística con la facilitación de una adecuada socialización de los alumnos nuevos en la vida escolar. Permite vivir, desde el primer momento, la escuela en las mismas condiciones que los demás alumnos. Esta alternativa puede completarse con la ayuda del profesor de apoyo al profesor tutor para reforzar determinadas enseñanzas. Por ejemplo, sustituirlo en tareas con el grupo mientras éste presta enseñanza específica a un pequeño grupo de alumnos; flexibilizar los agrupamientos; preparar materiales y todas las tareas que permitan una mejor adaptación del alumno en el tiempo de permanencia en la clase ordinaria.

Modelo 2: CLASE DE ACOGIDA CERRADA

Los alumnos nuevos son dirigidos hacia una clase de acogida en la que un enseñante asegurará durante un periodo, que puede escalonarse de 1 a 30 meses, su integración cultural y lingüística.

El modelo no contempla la integración parcial en la clase ordinaria.

En Educación Primaria, los alumnos son generalmente reagrupados en grupos de multi-edad y multi-nivel.

En Educación Secundaria los alumnos pueden ser reagrupados según su grado de dominio del castellano (inicial, intermedio, avanzado) y el dominio de las Matemáticas, o por grupos multi-edad y multi-nivel.

Este modelo, con alguna variante, es quizá el más extendido en el ámbito de la atención a situaciones específicas del alumnado, tanto para problemas de aprendizaje como para la integración de alumnos de minorías. Supone optar por una alternativa organizativa que, aportando soluciones en el aprendizaje de la lengua, puede tener consecuencias no deseables en el ámbito de la integración y la socialización de estos alumnos. La utilización de este modelo organizativo de atención a los alumnos debe realizarse vigilando los efectos adversos, no deseados, que puedan producirse:

- Cuidar que esta opción organizativa no se convierta en un grupo permanente de niños separados de los demás por su lengua, su retraso o su conducta, «etiquetados» y marginados en el conjunto del centro.
- Tener presente, como hemos planteado anteriormente, que la adaptación e integración adecuada se produce en un medio social normalizado. Este tipo de clase no es el marco más adecuado para desarrollar hábitos sociales, actitudes de convivencia y un autoconcepto positivo. El envío de un niño a la clase de apoyo fácilmente deteriora su autoimagen, reduce sus expectativas y se convierte en «la profecía que se cumple a sí misma».

Modelo 3: CLASE DE ACOGIDA CON INTEGRACIÓN PARCIAL EN LA CLASE ORDINARIA

En Educación Primaria, los alumnos de acogida son integrados en una clase ordinaria, generalmente para las Matemáticas. Los alumnos de Secundaria son integrados en grupos regulares para ciertos programas de estudios como Educación Artística, Educación Física, Tecnología, etc.

A medida que avanza el curso puede ir aumentando la integración en la clase ordinaria, en función de su avance y de que el número de alumnos de la clase ordinaria permita este ajuste.

Se dan situaciones variadas, desde la integración al final del año en la clase ordinaria a otras exclusivamente para la clase de Matemáticas.

Modelo 4: LA CLASE DE OBSERVACIÓN

La clase está destinada a alumnos de Educación Secundaria y de tercer ciclo de Educación Primaria en los casos en que los responsables escolares comprueban la dificultad de clasificarlos adecuadamente.

Busca conocer el nivel de competencia del alumno y definir con precisión su programa educativo.

La duración de la estancia será de unas semanas.

Esta alternativa, coyuntural y transitoria, tiene más sentido cuando se recibe un alto número de alumnos de los cuales se tiene escasa o nula información respecto a la escolarización anterior y persigue el objetivo de optar posteriormente, una vez cumplida la tarea de valorar la competencia curricular de los alumnos, por el modelo más adecuado de adscripción.

Modelo 5: LA CLASE DE ACOGIDA ASISTIDA

El modelo se dirige a los alumnos escasamente escolarizados de los cursos altos de Educación Primaria o de Educación Secundaria. Es también utilizado para los alumnos que tienen un retraso de tres o más años.

Un profesor de apoyo asiste la enseñanza en la clase de acogida trabajando individualmente o en grupos pequeños de alumnos.

Una referencia de carga horaria podría ser de 12 horas por semana.

Modelo 6: MEDIDAS PARTICULARES PARA APOYAR LA ADQUISICIÓN DE LA LENGUA O LENGUAS OFICIALES

No es un modelo específico de adscripción. Se trata de una actuación complementaria destinada a utilizar los recursos de la comunidad para lograr la integración social del alumno y la mejora de su competencia lingüística.

Se pone al alumno en contacto con actividades del tipo de campamentos de verano, cursillos, actividades recreativas y culturales, etc.

La comunidad escolar, las autoridades municipales o educativas pueden ofrecer a estos alumnos actividades educativas destinadas a mejorar sus niveles de dominio de la lengua de enseñanza.

CONSIDERACIONES SOBRE LAS CLASES DE APOYO

Adaptado de Besalú (s.f.)

La **clase de apoyo** es uno de los procedimientos organizativos más frecuentes para responder a los problemas de aprendizaje y de integración de los alumnos de minorías. Es en muchos casos una solución adecuada, pero no exenta de problemas que hay que controlar si no queremos encontrarnos con “efectos secundarios”. Algunas prevenciones que deben adoptarse son:

- La clase de apoyo no debe convertirse en un grupo permanente de niños separados de los demás por su lengua, su retraso o su conducta, «etiquetados» y marginados en el conjunto del centro.
- Si esta clase permanente, especial, se llena, además, de inmigrantes y de gitanos que se envían a ella por absentismo y retraso escolar, puede potenciar prejuicios sociales y marginación.
- Las clases de apoyo pueden significar dos programas escolares, más profesores, lo que se traduce en mayores dificultades para los alumnos. En este caso se requiere una estrecha coordinación de programas y actuaciones. El profesorado debe evitar que el alumno se vea sometido a una duplicidad lesiva.
- Los niños en situación de marginación requieren un especial cuidado en su socialización y para esto necesitan un medio social normalizado.
- Una clase especial de «niños-problema» no es un medio adecuado para desarrollar hábitos sociales, actitudes de convivencia y un autoconcepto positivo. El envío de un niño a la clase de apoyo fácilmente deteriora su autoimagen y reduce sus expectativas.

- El niño con problemas de aprendizaje necesita un apoyo afectivo, un soporte a su autoconcepto y autoestima. Este soporte lo otorga más eficazmente el profesor tutor que el profesor de apoyo.
- Es preferible que el profesor de apoyo preste su ayuda al profesor tutor más que al niño. Hay diversos modos de realizarlo: a) el ideal es la incorporación del profesor de apoyo como un profesor más en el equipo docente del ciclo, cuando éste realiza «enseñanza en equipo» con agrupamientos flexibles de los alumnos; b) si se mantiene la estructura habitual de clases graduadas, una de las formas puede ser que el profesor de apoyo sustituya al tutor en la clase general, mientras el profesor tutor atiende las necesidades específicas de aprendizaje de uno o varios niños, en la misma aula o fuera de ella; c) otro modo es ayudando al profesor tutor a preparar actividades y material individualizado o planes individuales de trabajo.

